FMI proyecta baja de la inflación en Latinoamérica, a excepción de Venezuela y Argentina

El Fondo Monetario Internacional (FMI) consideró que, pese a que el crecimiento de Latinoamérica no se espera tan sólido como el resto de economías emergentes, el subcontinente mostrará un crecimiento «estable» y podrá capear con «resilencia» un entorno con un dólar débil.

Según indicó el economista jefe del FMI, Pierre-Olivier Gourinchas, en un encuentro con la prensa en Washington, «el crecimiento en los mercados emergente y en desarrollo está proyectado en alrededor del 4% para los próximos dos años», algo que es un «desempeño histórico en base a estándares históricos», aunque Latinoamérica será «la excepción».

Este mes, el FMI rebajó ligeramente las perspectivas de crecimiento de la región, que crecerá un 2,2% este año y un 2,7%. Gourinchas señaló que eso «refleja que algunos datos que han llegado para algunos países muestran un desempeño más débil del esperado», pero con un crecimiento que será «relativamente estable».

«Tendremos una combinación de flexibilización en la política monetaria, lo cual ayudará, pero también cierta consolidación fiscal que es necesaria. Y el balance de esto es que el crecimiento se mantendrá relativamente estable, mientras que la inflación se espera que baje en la región», con la excepción de Argentina y Venezuela, apuntó el economista jefe del Fondo.

Gourinchas apuntó que aún hay países que tienen que controlar la inflación con políticas monetarias restrictivas, como en el caso de Brasil, pero si progresivamente la marcha de los precios se controla habrá espacio para mayor flexibilidad y eso podrá estimular las economías de la región.

Como parte de los riesgos para la economía global, el economista jefe del Fondo destacó que el «crecimiento está cada vez más concentrado en unos pocos sectores, sobre todo en tecnologías de la información y la inteligencia artificial» y si las expectativas de mayor productividad podrán materializarse y justificar el boom de inversiones en esos sectores.

Asimismo, mencionó que la debilidad del dólar podría ayudar a países emergentes que tienen deuda denominada en esa moneda, algo especialmente importante para Latinoamérica, mientras que el caso de las economías dependientes de la exportaciones de materias primas existen muchos factores que podrían compensar la caída de la moneda estadounidense.

Los días 16 y 17 de febrero el FMI organizará una conferencia sobre economías emergentes (Conferencia Alula) en Arabia Saudí para explorar cómo afectan a esos países «las diferentes fuerzas externas» en el ámbito macroeconómico global y cómo se pueden adaptar a esos cambios.

Con información de TalCual